

FERNANDO ZAMORA. *FILOSOFÍA DE LA IMAGEN: LENGUAJE, IMAGEN Y REPRESENTACIÓN*

Autor: Fernando Zamora Águila

Editorial: Escuela Nacional de Artes Plásticas. UNAM.

Año de la publicación: 2010

ISBN: 978-970-32- 4563 - 5

Lugar: Ciudad de México

Páginas: 364

Filosofía de la imagen es un texto que aborda de manera amplia el papel que le cabe a la imagen en la sociedad contemporánea y a la función que ha desempeñado la filosofía como principal defensora del *logocentrismo*, el cual, históricamente, ha sido puesto en relieve respecto del lenguaje como único soporte del desarrollo del razonamiento, es decir, como la base de una cultura de la palabra, de la razón, del discurso. En este sentido, el libro plantea una crítica al papel que se le ha asignado al lenguaje desde diversas disciplinas, dejando a la imagen relegada a un segundo plano dentro de la perspectiva epistemológica. El autor se propone desarrollar un planteamiento sistemático acerca del lenguaje –su diálogo con la imagen y las formas de representación– que vaya más allá de los estudios propios de la semiótica. Además, busca llenar un espacio que, según él, ha quedado vacío dentro del ámbito del pensamiento filosófico: la preocupación por la imagen como recurso articulador del razonamiento y del conocimiento. Si existe una filosofía del lenguaje y una ontología del lenguaje, por un lado, debiera existir, por otro, una filosofía y una ontología de la imagen que logre explorar las potencialidades de esta en el desarrollo del conocimiento.

El libro está organizado en tres partes en las que se reseñan, respectivamente, algunas ideas en torno al lenguaje, la imagen y la representación. La Primera Parte desarrolla algunos enfoques correspondientes al lenguaje verbal que han sido esgrimidos para descalificar a la imagen. Dentro de los temas que apoyan la visión logocéntrica se desarrollan críticamente algunas nociones del trascendentalismo, el relativismo, el racionalismo y el idealismo lingüístico. En seguida, agrega otras reflexiones que apoyan el logocentrismo, como las relaciones entre la palabra articulada, el pensamiento y la realidad. Para cerrar esta primera parte, examina las relaciones de cooperación y exclusión entre la palabra y la imagen, por lo cual, y siguiendo esta línea de pensamiento, el autor muestra de qué manera se ha concebido la palabra como soporte de la imagen y cómo ambas se han intentado separar para, posteriormente, mostrar las relaciones de complementariedad entre los dos soportes.

Tras reconocer que en Occidente la palabra ha sido el mejor recurso para decir las cosas, en la Segunda Parte el autor se centra en las imágenes propiamente tales. En esta sección se exponen las diferencias entre las formas y las imágenes, así como entre el mundo de las

imágenes y la vida de estas. Al respecto, Zamora plantea el carácter sensible de la imagen, en tanto corresponde a una cosa material que puede ser empleada para conocer otras cosas y, a la vez, pensar en ellas. Al mismo tiempo, se expone la noción de imagen como 'realidad imaginaria y no sensible', es decir, se rescata la idea de 'imagen imaginaria' como un camino más para aproximarse al conocimiento o como una compleja modalidad de pensamiento.

En la Tercera Parte el autor aborda el tema de la representación que, para él, corresponde al aspecto medular de su estudio. Un primer aspecto desarrollado por Zamora en este apartado es la importancia de la distinción entre dos acciones ligadas a la imagen que habitualmente se homologan: ver y mirar. Esta última acción es validada por el autor, quien le asigna un valor hermenéutico que se materializa en la necesidad de recobrar el valor de la visión inocente. A continuación, se formulan dos grandes tipos de representación: la *espacio - temporal* y la *sensible - imaginaria* que conforman lo que el autor denomina *cuadrante de la representación*. Tras lo anterior, y cerrando esta tercera sección del trabajo, Zamora nos ofrece una mirada acerca del paso del *signo* al *símbolo* y de éstos a la ausencia de simbolización que denomina *presencia*. Propone el regreso a una 'visión presencial', vale decir, al contacto directo con las personas y las cosas, un tipo de contacto que denomina no hermenéutico o, si se quiere, contemplativo o gnóstico.

La vasta revisión que Zamora expone desde los enfoques logocéntricos, pasando por la imagen, su interacción con las palabras y el problema de la representación, contribuye a la reflexión acerca del desempeño del pensamiento filosófico occidental anclado al logocentrismo y, además, contribuye al desarrollo de una nueva filosofía que explora los laberintos de un soporte que ha permanecido acallado para –de este modo– vislumbrar la posibilidad de materializar una epistemología de la imagen que supere al discurso tradicional como depositario del conocimiento y del desarrollo del pensamiento filosófico.

Claudio Araya Seguel

Licenciado en Educación c/m en Castellano (UMCE)

Profesor de Castellano (UMCE)

Magíster en Lingüística (USACH)